

MUJERES MALTRATADAS POR SU CÓNYUGE: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS, ESTILO DE VIDA Y DE PERSONALIDAD

César Vásquez Olcese¹

Noemí Lucila Díaz Villena²; María Elizabeth Castro de Marquina²;
Teresa Antonieta Mendo Zelada²; Mercedes Rodríguez Sánchez²

Universidad César Vallejo - Universidad Nacional de Trujillo

RESUMEN

La presente investigación identificó las características demográficas, de estilo de vida y de personalidad de mujeres maltratadas por su cónyuge que en la actualidad conviven con él en la localidad de Miramar, Distrito de Moche, en los meses de agosto a diciembre del 2004. Participaron en el estudio un total de 37 mujeres: 19 maltratadas y 18 no maltratadas. Los instrumentos fueron un Entrevista Estructurada y el Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS). Se halló que las mujeres maltratadas tenían entre 20 y 40 años de edad, eran católicas, con instrucción primaria, amas de casa, convivientes, con más de 8 años de unión y con 3 a 5 hijos. Su estilo de vida se caracteriza por percibir que no pueden conservar el trabajo, ser agresivas, poco asertivas, falta de decisión y presentar estallidos de ira; se experimentan con conflictos, celosas, deprimidas, temerosas, resentidas, aburridas, con trastornos sexuales, haber tenido una infancia desdichada y haber sido severamente castigadas e ignoradas. En lo social se aprecian reconocidas por su familiares cercanos y amigos íntimos y disminuidas por su cónyuge. El estilo de personalidad de las mujeres maltratadas es de retraimiento y discrepancia

Palabras Clave: Estilo de vida, Perfil demográfico, Estilo de personalidad, Maltrato conyugal.

ABSTRACT

The objective of this research was to identify the demographic characteristics, of lifestyle and women's personality mistreated by its spouse that at the present time cohabit with him in the town of Miramar, District of Moche in the months of August to December of the 2004. They participated in the study a total of 37 women: 19 mistreated and 18 not mistreated. They were used as instruments a format of Structured Interview and the Inventory of Styles of Personality of Millon (MIPS). The results indicated that most of mistreated women had between 20 and 40 years of age, they were of Catholic religion, with primary instruction, housewives, no married, with more than 8 years of union and with 3 to 5 children. As for the lifestyle, they were characterized to perceive that they cannot conserve the work, to be aggressive, not very assertive, lack of decision and to present explosions of anger; they are experienced with conflicts, jealous, depressed, fearful, resentful, boring, with sexual dysfunctions, to have had an unhappy childhood and to have been severely punished and unknown. En the social thing is appreciated recognized by their near relatives and intimate friends and diminished by their spouse. The style of personality indicates that limits appropriate motivationally exist with the accommodation that makes them prone to the married violence.

Words Key: Lifestyle, Demographic Profile, Style of personality, Married abuse.

1 Psicoterapeuta. Docente de la Universidad César Vallejo. Correo electrónico: psicoperu@hotmail.com

2 Docente de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo.

1. INTRODUCCION

En la actualidad son muchas las mujeres que son víctimas de maltrato físico y/o emocional por parte de sus cónyuges. Se entiende por violencia conyugal las agresiones físicas, psíquicas, sexuales o de otra índole, llevadas a cabo reiteradamente por parte del cónyuge que causa daño físico y/o psíquico y vulneran la libertad de otra persona (habitualmente la esposa). (Echeburúa, 1998).

Los estudios sobre violencia conyugal han señalado que las parejas que se estructuran de un modo violento tienen un modelo de relación específico, con una pauta repetitiva que abarca a ambos miembros. A diferencia de otros delitos, el maltrato conyugal se produce de una forma continuada a través del tiempo, y puede persistir hasta alcanzar los 20 años o más antes de que la víctima tome la decisión de denunciar al agresor o bien de que la policía tenga conocimiento explícito de la situación.

Por lo general el maltrato conyugal comienza con el maltrato emocional, un proceso lento que tiene como fin el menoscabo de la autoestima de la mujer a través del uso de verbalizaciones críticas y acciones destructivas y que buscan desestabilizarla emocionalmente. Luego estas acciones se vuelven coercitivas al punto de que la mujer debe rendir cuenta de cada uno de sus actos cada vez que el agresor así lo demande. "En consecuencia, la presión constante sobre la víctima y su entorno social acaba, produciendo en la misma una gran vulnerabilidad y dependencia afectiva al marido agresor " (Soria, 1998). Esta etapa por lo general va acompañada de otros tipos de abuso, como el físico y el sexual, los cuales se unen al emocional antes descrito.

Una vez que la pareja ha incorporado dentro de su dinámica la violencia como

modo de relación o de resolución de problemas, se torna cada vez más complicado el precisar los factores específicos que actúan como desencadenantes en cada situación violenta (Corsi, 1993).

LA MUJER Y EL MALTRATO

La primera reacción de la mujer víctima de abuso y maltrato es, en la mayor parte de los casos, de parálisis: no es capaz de reaccionar. Al inmovilizarse, tolera la agresión y acepta a su cónyuge en su rol de maltratador. Al consolidarse esta forma de relación con su victimario, empieza el calvario de la mujer. Muchas mujeres legitiman este maltrato como consecuencia del aprendizaje social, ya que en la gran mayoría de los casos las madres de estas mujeres sufren o sufrieron maltrato por parte de sus cónyuges. A esta situación se suman otros factores como la ilusión de mejorar su vida con su esposo y dejar de soportar el maltrato físico, psicológico y en algunos casos el sexual que le provee su padre; por esta razón la gran mayoría de mujeres maltratadas empiezan a vivir con sus maltratadores desde que son adolescentes, puesto que desde esta perspectiva la nueva pareja se convierte en la oportunidad para salir de su casa y mejorar las condiciones de su vida.

Son pocas las mujeres que toman la iniciativa de romper con la relación disfuncional denunciándolo o alejándose de él. En muchos casos es el hombre el que decide irse, a diferencia de la mujer quien pese a denunciarlo vuelve con él; por varias razones, algunas de tipo económicas y otras porque piensan que su agresor puede cambiar. Según diferentes estudios sobre maltrato conyugal (Echeburúa, 1998), se ha encontrado que entre un 57 por ciento y un 78 por ciento de las mujeres maltratadas

continúan con sus parejas pese a los años de maltrato y vuelven con éstas aun después de haberlos denunciado.

Según el psiquiatra Ernesto Lammoglia (1994) quien se ha dedicado a estudiar a mujeres víctimas de maltrato conyugal, cuando una mujer víctima de maltrato frecuente por parte de su cónyuge debe decidir si termina esa relación, siente que pierde la razón de vivir, opta por seguir conviviendo con él. Contra lo que se pudiera pensar, ello no significa que le guste que la maltrate. El problema es que confunde las agresiones con amor; no deja a su cónyuge porque está convencida de que lo necesita y que dejarlo constituiría una cobardía.

SECUELAS DEL MALTRATO EN LA MUJER

Son múltiples las secuelas que con frecuencia presentan las mujeres víctimas de abuso y maltrato por parte su cónyuge. Entre las emocionales se cuentan las migrañas, trastornos alimenticios, gastrointestinales y del sueño, crisis de llanto y ansiedad, disminución de la autoestima, depresión y pensamientos suicidas. A medida que el tiempo transcurre, usualmente descuida su aspecto físico y recurre al alcohol o a las drogas; si trabaja, su desempeño laboral desciende en forma significativa, llegando incluso a abandonar su empleo, ya sea por decisión personal o porque su cónyuge se lo prohíbe.

Echeburúa (1998) considera que la violencia conyugal, entendida como cualquier agresión física, psicológica o sexual, vulnera la libertad de uno de los miembros de la pareja y le ocasiona daños personales; además de afectar a la pareja, influirá negativamente en las personas que la rodean, conllevando a una serie de problemas familiares y sociales.

ESTILO DE VIDA

El estilo de vida es un concepto relacionado al sentido de vida y a la calidad de vida. Barbosa (1997) señala que el Estilo de Vida nace de) Unas posibilidades psicológicas de la persona, según algunos psicólogos, relacionado con tres dimensiones de la conciencia: a) La conciencia de sí mismo que distingue unos de otros; b) la conciencia de la procedencia familiar, como también de la experiencia de la pertenencia a un universo psíquico, social y espiritual; c) la aceptación por parte del prójimo o la congruencia de la identidad que cada uno a tribuya a sí mismo, y las atribuciones sociales que provienen de los otros. Unas circunstancias sociales y culturales, vinculadas con las posibilidades socioeconómicas y valorativas.

En este camino, el sentido hace referencia al modo en que cada uno modela o intenta modelar su propia vida, define el modo como se construyen significaciones a partir de situaciones cotidianas y consecuentemente el modo como cada cual decide interactuar con los otros. El sentido tiene un carácter cognoscitivo que afecta el modo como se construyen las posibilidades de comprensión de lo vivido. El ser humano atribuye significación en el ámbito de su vida de acuerdo con los elementos de la cultura y gracias a la apropiación que de ella logra como sistema activo de personalidad.

PERSONALIDAD Y VIOLENCIA DE PAREJA

Las relaciones humanas son estudiadas desde siempre, pues determinan el buen desenvolvimiento del individuo dentro del medio que lo rodea. Por medio de la interacción con otras personas, se puede alcanzar la calidad de vida necesaria para mantener un equilibrio. En este sentido, es la

personalidad lo que se encarga de brindar orden y congruencia a los diversos tipos de conducta manifestada por una persona, con énfasis en las funciones de integración y organización, así como en los componentes cognitivos, motivacionales y actitudinales (Millon, 1997).

Esta personalidad, entendida como los diferentes grados de probabilidad de responder de cierto modo ante cierta situación en particular (Beck y Freeman, 1999), permitirá al individuo relacionarse con su entorno y determinando la calidad de vida. Si dentro de este relacionamiento el individuo responde a su entorno de manera flexible, con conductas y percepciones que incrementen su satisfacción personal y relacionamiento, se trata de patrones de personalidad saludables; por otro lado, si responde de manera inflexible, disminuyendo su satisfacción e interacción personal, se trata de patrones de personalidad desadaptativos, los cuales, al tornarse en automáticos y repetitivos, se denominan Trastornos de Personalidad. Estos patrones desadaptativos conllevan a una serie de problemáticas en la vida del individuo a nivel social en general y específico, en relaciones más cercanas como la de pareja. Si ambos miembros presentan patrones de personalidad adaptativos, la relación será saludable; en cambio, si uno o ambos presentan patrones de personalidad desadaptativos, surgirán malentendidos generándose tensión. Esta, mal resuelta, conllevará a problemas más serios, como la violencia conyugal.

Debido a la importancia del tema, éste ha sido estudiado, desde diferentes enfoques y perspectivas. Uno de los más importantes, el enfoque cognitivo-comportamental, investigó aspectos cognitivos formulando terapias basadas en procesos como la resolución de problemas, comunicación, negociación etc. (Arias y House, 1998).

Otros estudios se centraron en investigar a los miembros de la pareja de manera separada, analizando, por ejemplo, las consecuencias de la violencia en la víctima o los factores predisponentes en el agresor. Sin embargo, el incremento actual de casos de violencia demuestra que los enfoques hasta ahora formulados resultaron ineficientes. Por ello, en la investigación realizada se estudiará la violencia conyugal considerando las características demográficas, la calidad de vida y el estilo de personalidad, todo ello dentro de la relación de pareja.

El problema científico se planteó en los términos siguientes:

¿Cuáles son las características demográficas, de estilo de vida y de personalidad de las mujeres maltratadas por su cónyuge que permanecen viviendo con él en la Localidad de Miramar?

2. MÉTODOS

Se utilizó un diseño no experimental, transeccional, descriptivo según Hernández, et al (1998). El estudio se realizó en la localidad de Miramar, Distrito de Moche, Provincia de Trujillo, Departamento de La Libertad, durante el año 2004.

2.1. Participantes

Estuvo conformado por el total de casos anuales de mujeres que son maltratadas por su cónyuge y que acuden a los servicios de consulta externa de la Unidad Operativa de la mujer del Puesto de Salud Miramar.

Para efectos de la investigación se trabajó con una muestra de conveniencia de diecinueve (19) mujeres para el grupo N° 1, quien siendo maltratadas por sus cónyuges permanecen viviendo con ellos. La población del grupo 2 (18). Estuvo constituida por mujeres de la misma edad y localidad que estuvieran casadas o convivan en unión libre

y no sufren de maltrato conyugal.

2.2. Material

Los instrumentos de evaluación fueron un formato de Entrevista Estructurada y el Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS).

1.- Entrevista Estructurada, consta de las siguientes partes:

- I. Características Demográficas.
- II. Estilos de Vida.

2.- El MIPS es una prueba, que se aplica con el objetivo de medir la personalidad de individuos adultos que funcionan normalmente (sin patología psicológica evidente) y cuya edad está comprendida entre los 18 y los 65 o más años. Es un cuestionario compuesto por 180 ítems respecto a los cuales el (la) entrevistado(a) debe determinar si le son aplicables (respuesta de verdadero o falso).

El MIPS consta de 24 escalas agrupadas en 12 pares. Cada par incluye dos escalas yuxtapuestas que evalúan estilos de personalidad polares u opuestos (aunque no excluyentes). Los 12 pares de escalas del MIPS se distribuyen en tres grandes áreas: Metas Motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas Interpersonales (Millon, 1997).

2.3. Procedimiento

- 1.- Selección de la muestra de sujetos.
- 2.- Se inició el contacto con dichas mujeres se les explicó el objetivo de la investigación así como citar a quienes estuvieron interesadas en participar.

3.- Posteriormente se administraron los instrumentos en el grupo 1(mujeres maltratadas). El primero fue la entrevista a profundidad, luego el MIPS, leyéndoles cada una de las preguntas y luego ayudándoles a marcar en la hoja de respuestas a quienes no supieron hacerlo.

4.- Una vez terminado el trabajo de campo correspondiente a la aplicación de los instrumentos con las mujeres del grupo 1, se procedió a aplicar los mismos en el grupo 2, (18 mujeres más que fueron de la misma edad y localidad que no fueran maltratadas por su cónyuge).

5.- Elaboración del perfil demográfico, estilo de vida y de personalidad, en mujeres maltratadas y no maltratadas por su cónyuge con el fin de obtener un perfil comparativo entre ambas.

6.- El perfil demográfico se elaboró basándonos en la información recolectada a través de la entrevista estructurada y se presentan en cuadros simples; y en el de estilo de vida se tomó en cuenta la comparación de proporciones.

7.- El perfil de personalidad se obtuvo comparando el perfil de los estilos de personalidad de las mujeres maltratadas con el de mujeres no maltratadas por su cónyuge de la misma edad y estrato socioeconómico, mediante la prueba t de Student. Se buscó establecer si existen diferencias significativas entre ambos grupos en lo que respecta a cada estilo, y ver si se puede hablar de estilos de personalidad asociados a la presencia de violencia de pareja o no.

3. RESULTADOS

Tabla N° 1.
Perfil Demográfico de Mujeres Maltratadas y Mujeres No Maltratadas.
Miramar, Distrito de Moche. 2004.

Características	Grupo Mujeres Maltratadas (Total = 19)		Grupo Mujeres No Maltratadas (Total = 18)	
	N	%	N	%
EDAD				
* < 20Años	1	5.2	--	--
20 - 30	6	31.6	4	22.2
31 - 40	6	31.6	7	38.9
41 - 50	3	15.8	3	16.7
51 - 65	3	15.8	4	22.2
RELIGIÓN				
Católica	16	84.2	17	94.4
No Católica	3	15.8	1	5.6
GRADO DE INSTRUCCIÓN				
Primaria	8	42.1	6	33.3
Secundaria	6	31.6	4	22.2
Superior	4	21.1	7	38.9
Ninguna	1	5.3	1	5.6
OCUPACIÓN				
Ama de casa	14	73.7	16	88.9
Obrera ¹	3	15.8	1	5.6
Empleada	2	10.5	1	5.6
ESTADO CONYUGAL				
Casada	6	31,6	7	38.9
Conviviente	13	68,4	11	61.1
TIEMPO DE UNION				
1 - 3 años	2	10.5	3	16.7
4 - 7 años	3	15.8	2	11.1
8 a más	14	73.7	13	72.2
NÚMERO DE HIJOS				
0 a 2	7	36.8	9	50.0
3 a 5	11	63.1	5	27.8
Más de 5	1	5.3	4	22.2

Tabla N° 2.
Estilo de Vida en Mujeres Maltratadas (MM) y No Maltratadas (MNM). Sección 1:
Conciencia de sí misma. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

ESTILO DE VIDA	MM(19)		MNM(18)		Proporción MM/MNM
	N	%	n	%	
A. CONDUCTAS ACTUALES PERCIBIDAS					
Comer en exceso					
Poca asertividad (Hacer lo que otros quieren)	04	21,1	02	11,1	1.90
Estallidos de ira	07	36,8	03	16,7	2.20
Beber en exceso	11	57,9	05	28,8	2.01
Trabajar en exceso	00	00,0	02	11,1	0.00
Falta de decisión	09	47,4	13	72,2	0.65
Descontrol emocional (gritar, llorar)	09	47,9	04	22,2	2.15
Intentos de suicidio	09	47,9	08	44,4	1.07
Lamentos	01	05,3	01	05,6	0.94
Problemas de sueño	11	57,9	07	38,9	1.48
Fobias	11	57,9	12	66,7	0.86
Gastar demasiado dinero	06	31,6	06	33,3	0.94
No poder conservar el trabajo	01	05,3	03	16,7	0.31
Insomnio	03	15,8	01	05,6	2.82
Arriesgarse excesivamente	10	52,6	07	38,9	1.35
Problemas de alimentación	03	15,8	03	16,7	0.94
Haraganear	07	36,8	05	28,8	1.27
Alejarse	02	10,5	00	00,0	-----
Conductas agresivas	02	10,5	01	05,6	1.87
	03	15,8	01	05,6	2.82
B. SENTIMIENTOS FRECUENTES					
Enojada	06	31,6	09	50,0	0.63
Pesimista	04	21,1	04	22,2	0.95
Triste	10	52,6	11	61,1	0.86
Deprimida	10	52,6	03	16,7	3.14
Ansiosa	07	36,8	06	33,3	1.10
Temerosa / con pánico	12	63,2	04	22,2	2.84
Satisfecha	14	73,7	12	66,7	1.10
Culpable / Inútil	06	31,6	05	27,8	1.13
Feliz	09	47,4	16	88,9	0.53
Con conflictos	07	36,8	01	05,6	6.57
Arrepentida	12	63,2	04	22,2	2.84
Resentida/Envidiosa	10	52,6	06	33,3	1.57
Desesperanzada	02	10,5	02	11,1	0.94
Esperanzada	14	73,7	13	72,2	1.02
Relajada	05	26,3	09	50,0	0.52
Celosa	04	21,1	01	05,6	3.76
Desdichada	07	36,8	01	05,6	6.57
Optimista	16	84,2	15	83,3	1.01
Aburrida	12	62,9	06	33,3	1.88
Inquieta/Excitada	02	10,5	03	16,7	0.62
Solitaria	05	26,3	04	22,2	1.18

(Continuación Tabla N° 2)

ESTILO DE VIDA	MM(19)		MNM(18)		Proporción MM/MNM
	N	%	n	%	
C. SENSACIONES QUE EXPERIMENTAN CON FRECUENCIA					
Dolor abdominal					
Dolor o molestias al orinar	07	36,8	10	55,6	0.66
Dificultades menstruales	06	31,6	07	38,9	0.81
Dolor de cabeza	09	47,4	06	33,3	1.42
Mareos	15	78,9	16	88,9	0.88
Palpitaciones	14	73,7	07	38,9	1.89
Espasmos musculares	05	26,3	10	55,6	0.41
Tensión	06	31,6	06	33,3	0.94
Trastornos sexuales	08	42,1	07	38,9	1.08
Dolor torácico	05	26,3	01	05,6	4.69
Le disgusta que le toquen	05	26,3	03	16,7	1.57
Sudoraciones excesivas	07	36,8	09	50,0	0.73
Incapaz de relajarse	05	26,3	03	16,7	1.57
Problemas de estómago	03	15,8	03	16,7	0.94
Hormigueos	12	63,2	07	38,9	1.62
Atontamiento	05	26,3	09	50,0	0.52
Trastornos intestinales	04	21,1	04	22,2	0.95
Amnesias	06	31,6	04	22,2	1.42
Fatiga	04	21,1	05	28,8	0.73
Inquietud	07	36,8	06	33,3	1.10
Trastornos de la visión	08	42,1	07	38,9	1.08
Problemas de oído	10	52,6	09	50,0	1.05
Temblores	06	31,6	06	33,3	0.94
Desmayos	03	15,8	04	22,2	0.71
Oír cosas	04	21,1	04	22,2	0,95
Ojos llorosos	02	10,5	02	11,1	0.94
Rubor	09	47,4	02	11,1	4.27
Náuseas	05	26,3	02	11,1	2.36
Problemas cutáneos	07	36,8	04	22,2	1.65
Boca reseca	02	10,5	01	05,6	1.87
Escozor o picor en la piel	09	47,4	03	16,7	2.83
	04	21,1	05	28,8	0.73

Tabla Nº 3.
Estilo de Vida en Mujeres Maltratadas (MM) y No Maltratadas (MNM). Sección 2:
Conciencia de la Procedencia Familiar. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

ESTILO DE VIDA	MM (19)		MNM(18)		Proporción MM/MNM
	n	%	N	%	
CARACTERÍSTICAS DE INFANCIA/ADOLESCENCIA					
Infancia feliz	15	78,9	05	28,8	2.73
Infancia desdichada	11	57,9	02	11,1	5.21
Problemas emocionales conductuales	11	57,9	03	16,7	3.46
Problemas legales	03	15,8	03	16,7	0.94
Muerte en familia	09	47,4	13	72,2	0.65
Problemas de salud	08	42,1	07	38,9	1.08
No tuvo suficientes amigos	14	73,7	13	72,2	1.02
Problemas escolares	09	47,4	05	28,8	1.65
Problemas económicos	14	73,7	15	83,3	0.86
Convicciones religiosas estrictas	04	21,1	02	11,1	1.90
Abuso de alcohol / drogas	01	05,3	02	11,1	0.47
Severamente castigado	07	36,8	08	44,4	0.82
Ignorada	11	57,9	03	16,7	3.46
Abusos sexuales	04	21,1	00	00,0	-----
Severamente maltratada	10	52,6	02	11,1	4.73
Trastornos de alimentación	04	21,1	06	33,3	0.63
No tiene padres verdaderos	00	00.0	01	05,6	-----

Tabla Nº 4a.
Estilo de Vida en Mujeres Maltratadas (MM). Sección 3: Atribuciones Sociales que Proceden de los Otros. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

MI FORMA DE SER SEGÚN OTROS	N	%
Mis familiares más cercanos piensan que yo soy:		
* Buena, su madre/comprendiva/siempre les Ayudo/fuerte/responsable y tranquila (+)	12	63,2
* Persona nerviosa/recta, seria/ muy ingenua/algo positivo de mí/muy pasiva(-)	05	26,3
* Ingrata (-)	01	05,3
* No sé	01	05,3
Mis amigos íntimos piensan que yo soy		
*Buena, sincera,/colaboradora/alegre/confiable/normal/(+)	13	68,4
* Sonsa, trabajo para otros/Dejada (-)	02	10,5
	04	21,0
Mi pareja piensa que yo soy		
* Buena/Noble/Buen carácter/tranquila/alegre/ (+)	11	57,9
* Lo peor/ Busco dinero/ haragana/ inútil/ egoísta/ tonta /posesiva/(-)	08	42,1

Tabla N° 4b.
Estilo de Vida en Mujeres No Maltratadas (MNM). Sección 3: Atribuciones Sociales que Proceden de los Otros. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

MI FORMA DE SER SEGÚN OTROS	No.	%
Mis familiares más cercanos piensan que yo soy:		
* Buena/Alegre/ Humilde/ trabajadora/tranquila (+)	13	72,2
* Muy estricta, problemática, colérica/(-)	04	22,2
* No sé	01	05,5
Mis amigos íntimos piensan que yo soy		
* Buena/ sociable/tolerante/honesta/sé escuchar(+)	13	72,2
* Orgullosa/ relajada(-)	02	11,1
* No sé	03	16,6
Mi pareja piensa que yo soy		
* Buena/tranquila/(+)	12	66,6
* Muy exigente(-)	03	16,6
* No sé	03	16,6

Tabla N° 5a.
Perfil de Estilos de Personalidad de las Mujeres Maltratadas y No Maltratadas
Área: Metas Motivacionales. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

ESCALA	GRUPO	MEDIA	DE	T	p
APERTURA	No maltratadas	67.5	13.6	1.205	0.236
	Maltratadas	61.7	15.6		
PRESERVACIÓN	No maltratadas	39.8	21.0	-0.284	0.778
	Maltratadas	41.5	15.1		
MODIFICACION	No maltratadas	57.7	15.1	2.241	0.031
	Maltratadas	47.5	12.4		
ACOMODACION	No maltratadas	56.7	19.0	-0.363	0.719
	Maltratadas	58.5	10.9		
INDIVIDUALISMO	No maltratadas	59.3	20.6	0.165	0.870
	Maltratadas	58.3	16.8		
PROTECCIÓN	No maltratadas	58.3	15.3	0.944	0.351
	Maltratadas	53.5	15.9		

Tabla N° 5b.
Perfil de Estilos de Personalidad de las Mujeres Maltratadas y No Maltratadas
Área: Modos Cognitivos. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

ESCALA	GRUPO	MEDIA	DE	T	p
EXTRAVERSIÓN	No maltratadas	53.1	18.3	3.447	0.001
	Maltratadas	30.4	21.4		
INTROVERSIÓN	No maltratadas	57.3	27.2	-1.244	0.222
	Maltratadas	67.7	23.7		
SENSACIÓN	No maltratadas	79.9	14.2	0.330	0.743
	Maltratadas	78.3	16.6		
INTUICIÓN	No maltratadas	23.7	20.1	0.972	0.338
	Maltratadas	17.6	17.7		
REFLEXION	No maltratadas	85.1	14.2	0.962	0.342
	Maltratadas	79.5	20.4		
AFECTIVIDAD	No maltratadas	43.3	21.5	0.759	0.453
	Maltratadas	37.9	21.6		
SISTEMATIZACION	No maltratadas	75.6	12.6	2.246	0.031
	Maltratadas	64.9	16.1		
INNOVACIÓN	No maltratadas	34.5	20.1	1.019	0.315
	Maltratadas	28.1	18.4		

Tabla N° 5c.
Perfil de Estilos de Personalidad de las Mujeres Maltratadas y No Maltratadas Área:
Conductas Interpersonales. Miramar, Distrito de Moche. 2004.

ESCALA	GRUPO	MEDIA	DE	T	p
RETRAIMIENTO	No maltratadas	51.2	19.3	-2.737	0.010
	Maltratadas	69.8	21.9		
COMUNICATIVIDAD	No maltratadas	58.7	16.1	1.737	0.091
	Maltratadas	47.8	21.3		
VACILACIÓN	No maltratadas	46.4	22.3	-0.594	0.556
	Maltratadas	50.7	22.2		
FIRMEZA	No maltratadas	65.3	15.7	1.500	0.143
	Maltratadas	57.2	17.2		
DISCREPANCIA	No maltratadas	46.0	28.8	-1.831	0.076
	Maltratadas	60.8	19.9		
CONFORMISMO	No maltratadas	90.5	8.3	2.377	0.023
	Maltratadas	83.2	10.2		
SOMETIMIENTO	No maltratadas	32.4	25.5	-0.881	0.384
	Maltratadas	38.7	16.9		
CONTROL	No maltratadas	67.3	19.2	0.631	0.532
	Maltratadas	63.6	17.0		
INSATISFACCIÓN	No maltratadas	43.1	25.9	-0.720	0.478
	Maltratadas	48.1	14.3		
CONCORDANCIA	No maltratadas	58.6	8.1	-0.193	0.848
	Maltratadas	59.3	13.3		

4. DISCUSIÓN

La violencia representa un grave problema social. Desde años atrás para explicar la violencia de pareja se viene trabajando con un enfoque de género, diferenciándose de los otros tipos de violencia, porqué esta es ejercida a las mujeres, por el solo hecho de ser mujeres. A pesar de que muchas mujeres no denuncian la violencia física, psicológica y sexual, estas vienen ocupando el tercer lugar entre los delitos mas frecuentes en el país. (Villafana, 2001). El Ministerio de Salud (2001) sostiene que la violencia conyugal o de pareja provoca una serie de deterioros en la calidad de vida de las personas, afectándolas en las diversas dimensiones de su vida, impidiendo o dificultando su adecuado desarrollo.

En la **Tabla N° 1**, se presenta el perfil demográfico de las mujeres maltratadas y no maltratadas, donde se identifica que el mayor porcentaje de mujeres maltratadas tienen edades comprendidas entre los 20 y

40 años (% respectivamente), son de religión católica (84,2%), el grado de instrucción va de primaria a secundaria (42,1% y 31,6% respectivamente), la mayoría son amas de casa (73,7%), se encuentran en un estado civil de convivencia (68,4%), el tiempo de unión es de mas de 8 años (73.7%) y tienen entre 3 a 5 hijos (63.1%). Mientras que las características demográficas diferentes en el grupo de mujeres no maltratadas son la edad: 31 y 40 años (38.9%), el grado de instrucción: Superior (38,9%) y el número de hijos: de 0 a 2 hijos (50%).

Respecto a la característica demográfica **edad**, estos datos coinciden con los encontrados por Ortiz, M. y Livia, J. (1999), 56 casos de mujeres maltratadas en tres distritos de Lima encontró que el 42% fueron mayores de 20 años de edad. Asimismo, Vega, M. (1996) encontró que de un grupo de 12 mujeres que habían acudido a la DEMUNA a pedir ayuda sus edades fluctuaban entre 25 a 51 años, las condiciones socioeconómicas

eran variables y el promedio de hijos era 2 a 3 por familia y la mayoría había vivido con su pareja entre 10 y 20 años. Al respecto, Ríos, G. (1997) reporta que la edad cronológica, estado civil, tiempo de vida en común, entre otras variables guardan, relación significativa con la mayor incidencia de violencia familiar.

En cuanto a la **ocupación**, encontramos que en ambos grupos, Respecto al **grado de instrucción**, nuestros datos son corroborados por Morí (2001), en un estudio en Mujeres maltratadas que asisten al Centro de Emergencia Mujer de Trujillo, en el primer trimestre del 2001. Señala que el mayor porcentaje de maltratos se encuentra en los niveles de educación secundaria completa e incompleta; constituyen un factor principal para el desempleo y, por consiguiente, escasos recursos económicos lo, que las obligaban a permanecer con el agresor. Bajo un enfoque preventivo, llama la atención que en ambos grupos de mujeres (maltratadas y no maltratadas), existen quienes tienen el grado de instrucción superior (21% y 38%, respectivamente), podría suponerse entonces, que la instrucción superior no asegura una relación de pareja con menos conflictos, ni que la violencia familiar sea patrimonio exclusivo de los sectores con carencia educativa (Corsi, 1993).

En cuanto a la característica **estado conyugal**, encontramos que tanto el grupo de mujeres maltratadas como las no maltratadas se encuentran en estado de convivencia. Estos resultados son similares a los reportados por Chamorro (1999). Al respecto Morí, M. (2001) y Rojas (1996) encontraron que el gran porcentaje de agresiones físicas y psicológicas se dan en los casos de convivencia. Sin embargo, es considerable también el porcentaje de mujeres maltratadas casadas (31,6%), lo que nos lleva a pensar que el estado civil no libra a la mujer de la acción violenta de su

pareja y mucho menos cambia los patrones y mecanismos de sobre-compensación que llevan al hombre a presentar una imagen "dura y de dueño de la mujer", como signo de virilidad, conductas que se van a presentar dentro de una relación de convivencia o de matrimonio.

En relación al **tiempo de unión** (8 años a más) de las mujeres maltratadas que viven con sus parejas, Estremadoyro (1993) concluye que las víctimas de violencia tienen relaciones largas y duraderas, iniciadas muchas veces a muy temprana edad y tienen un rubro de 10 a 15 años de duración.

Son amas de casa; sin embargo, existe un 26,3% de mujeres maltratadas que trabajan fuera del hogar, frente a un 11,2% de las no maltratadas. Warrior, J. (2000) sostiene que el desempleo o el subempleo masculino, a menudo unidos al aumento del empleo y la independencia económica de la mujer, pueden precipitar la violencia familiar. Los hombres se sienten amenazados ante la creciente autonomía de las mujeres y ante la pérdida de la identidad masculina, pudiendo intentar recuperar en posición por medio de la fuerza física o simplemente desahogar sus frustraciones desquitándose con terceras personas, a menudo con miembros más débiles de la familia. La violencia también puede ser desencadenada por la dependencia económica de la mujer, quien por carecer de bienes e ingresos propios se convierte en prisionera de su propio hogar.

En la **Tabla N° 2**, en lo que respecta al estilo de vida se presenta la dimensión de la conciencia que tiene ver con sí mismo. Se evaluarón tres aspectos: i) las conductas actuales percibidas, ii) los sentimientos que experimentan con frecuencia, y, iii) las sensaciones que experimentan con frecuencia. Se encontró diferencias porcentuales en cuanto a las principales conductas, sentimientos y sensaciones reportadas en ambos grupos.

En cuanto a las **conductas actuales percibidas**, las MM refieren, en mayor porcentaje que las MNM, no poder conservar el trabajo y conductas agresivas (15,8% y 5,6% respectivamente); poca asertividad o hacer lo que otros quieren (36,8% y 16,7%); falta de decisión (47,9 % y 22,2%), estallidos de ira (57,9% y 28,8 %), comer en exceso (21.1% y 11.1%), alejarse (10,5% y 5,6%) y haraganear sólo se presentó en el grupo de MM (10,5%). La violencia conyugal puede traer serias consecuencias que se relacionan con el comportamiento de la mujer dentro y fuera del hogar.

El segundo aspecto de la conciencia de sí mismo se refiere a los **sentimientos** que con frecuencia experimentan. Los resultados nos permiten identificar que las MM manifestaron mayores porcentajes que las MNM en cuanto a sentirse desdichadas y con conflictos (36,8% y 5,6% respectivamente); celosas (21,1% y 5,6%), deprimidas (52,5% y 16,7%), temerosas/con pánico y arrepentidas (63,2% y 22,2 %), aburridas (62,9% y 34%) y solitarias (26,3% y 22,2%). Salazar (2000) afirma que como consecuencia de la violencia las persona pueden experimentar sentimientos de minusvalía, tristeza y depresiones que pueden terminar en suicidios u homicidios La violencia conyugal deja como legado una secuela de sufrimiento individual y cotidiano, y cuando las personas conviven con la violencia casi a diario, la asumen como consustancial a la condición humana (OPS/OMS, 2002).

En lo referente a las **sensaciones** que experimentan con más frecuencia, las MM presentan en mayor proporción que las MNM trastornos sexuales (26,3% y 5,6% respectivamente), ojos llorosos (47,4% y 11,1%), boca reseca (47,9% y 16,7%), rubor (26,3% 11,1%), mareos (73,7% y 38,9%) y problemas cutáneos (10,5% y 5,6%). Esto demuestra que la violencia

conyugal tiene repercusiones en la salud de la mujer y si persiste, la salud corre grave

Todo ello nos habla de atribuciones sociales, procedentes de personas significativas, que no son plenamente saludables y por ende conducen al deterioro de las posibilidades de comprensión de lo vivido y afectan la toma de decisiones y el establecimiento de relaciones interpersonales saludables. Las mujeres sometidas a situaciones de violencia crónica dentro del hogar sufren de un proceso de desvalorización y minusvalía que se manifiesta en incapacidad para la toma de decisiones y encontrar salida a la violenta relación de pareja (Salazar, 2000).

En lo que respecta al área de Metas Motivacionales, **Tabla Nº 5a**, cuyas seis escalas evalúan los grandes lineamientos motivacionales que orientan a las mujeres de ambos grupos, se encontró que no existen diferencias significativas entre las MM y las MNM, a excepción del estilo Modificación.

Haciendo un análisis más detallado, se encuentra que el estilo **Apertura**, caracterizado por una disposición al optimismo, al disfrute, a la ecuanimidad y a la búsqueda de gratificaciones y de placer como motivación importante, se encuentra presente en ambos grupos de mujeres. Aunque no hay diferencias estadísticamente significativas, se observa que el promedio de las MNM es ligeramente superior al de las MM.

El estilo opuesto, **Preservación**, caracterizado por la orientación a buscar e identificar problemas, con el fin de evitarlos, y evitar así también el dolor y el sufrimiento que conllevan, no se encuentra presente como rasgo distintivo de personalidad en ninguno de los dos grupos estudiados.

En el estilo de **Modificación**, conformado por una tendencia general de la persona a ser activa, tomar su vida en sus manos y hacer que las cosas sucedan en lugar de que esperar pasivamente a que ocurran solas, se encontraron diferencias

significativas entre ambos grupos. Las MNM presentan este estilo como rasgo típico de magnitud moderada, diferenciándose psicológicamente de las MM que no lo presentan en una magnitud suficiente que lo haga característico. Es obvio, entonces, que el maltrato de las mujeres parece estar asociado a la *carencia* de proactividad, de iniciativa y del deseo de tomar su vida en sus manos, constituyéndose en propulsoras de su propio desarrollo. Antes bien, el estilo opuesto, **Acomodación**, consistente en una tendencia a poner poco empeño en dirigir o modificar su vida, a acomodarse a las circunstancias creadas por otros, a parecer condescendientes o indolentes, es el que usarían más. Si bien este estilo se halla presente en ambos grupos, parece ser el más usado por la MM.

En cuanto al estilo **Individualismo**, éste se manifiesta de manera similar en ambos grupos, sin mayores diferencias a nivel estadístico. Es un estilo presente en los dos, aunque en una intensidad ligera. Ello implica que tienden de forma leve a priorizar sus propias necesidades y deseos, a preocuparse poco del efecto de su conducta en los demás, a ser algo independientes y egocéntricas.

El estilo contrapuesto, **Protección**, caracterizado por la tendencia a priorizar las necesidades y deseos de los demás, por la tendencia a servir y cuidar de los otros significativos antes que de uno mismo, también se encuentra presente, aunque de forma leve, en ambos grupos de mujeres. En las MNM se presenta con cierta mayor preponderancia (aunque no hay diferencias significativas) que en las MM.

Que tanto **individualismo** como **protección** se encuentren presentes en ambos grupos en una proporción similar debe tomarse de la siguiente manera, a fin de evitar confusiones de interpretación: uno u otra predominarán según las circunstancias;

la tendencia a protegerse uno mismo, a ser individualista, posiblemente se notará más si la persona se siente amenazada o insegura; la tendencia a cuidar de los demás se dejará notar más en situaciones opuestas, donde las mujeres no deben preocuparse tanto por sí mismas (Millon, 1997).

La segunda área, Modos Cognitivos, **Tabla N° 5b**, evalúa ocho estilos de personalidad, vinculados a la forma cómo la persona se conecta cognitivamente con la realidad, a cómo obtiene la información y la procesa. Los grupos evaluados presentaron diferencias estadísticamente significativas en dos de los ocho estilos: extraversión y sistematización.

Revisando el primer estilo, **Extraversión**, encontramos una diferencia marcada a nivel estadístico, entre ambos grupos de mujeres. Las MNM tienen este estilo como presente, aunque a un nivel ligero; en las MM no se halla presente a ningún nivel. El significado es que las MNM tienen una cierta tendencia a recurrir a los demás en procura de estimulación y aliento. Sus amigos y allegados son para ellas, en ciertos momentos, fuente de ideas y orientación, de inspiración y energía; recurren a ellas para mantener alta su autoestima. Las MM no parecen tener esta necesidad.

El estilo opuesto, **Introversión**, se encuentra presente en ambos grupos. Aunque no hay diferencias estadísticas, sí se observa una mayor acentuación en el grupo de MM. Este grupo se caracteriza por una tendencia media a recurrir a sus propios pensamientos y sentimientos; a ser ellas mismas su principal fuente de inspiración y estimulación, a seguir sus propios impulsos y a mantenerse serenos frente a la falta de estimulación externa. No necesitan mucho de los demás. La información la obtienen de sí mismas. Las MNM también presentan este estilo, coexistiendo con la extraversión,

aunque en menor grado.

En el estilo **Sensación**, no se hallan diferencias entre los grupos; ambos presentan el estilo a un nivel marcado. Se puede decir que las MNM y las MM derivan sus conocimientos de lo tangible y lo concreto; confían en la experiencia directa y en lo observable, y se guían por ello más que por la inferencia, la abstracción y la intuición. Son prácticas, realistas y literales.

El hecho de que ambos grupos salgan bastante bajos en **Intuición**, indica que tienen escasa visión para ver lo no detectable de inmediato, aquello que requiere de una mayor compenetración. Posiblemente también indique que tienen serias dificultades para la empatía y para leer entre líneas la experiencia ajena. Ello puede acarrear serias dificultades en el plano interpersonal.

Ambos grupos también presentan a un nivel marcado el estilo **Reflexivo**. Aunque no hay diferencias estadísticas, sí parece que las MNM lo poseen en mayor grado. Una acentuada "reflexividad" estaría indicando una tendencia a ser desapasionado, impersonal y "objetivo"; vale decir, frío en su forma de ver la realidad. Hay supuestamente una tendencia a hacer uso de la lógica y del razonamiento analítico, y a dejar de lado las emociones. El escaso nivel alcanzado en el estilo **Afectividad** por ambos grupos confirma esto último. Parece ser que en ambos grupos hay una tendencia mayor a no guiarse por las emociones y a no sentir las en demasía.

El estilo **Sistematización** se caracteriza por una tendencia a ser muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de la vida. Transforman los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido y son cuidadosas, cuando no perfeccionistas, incluso al ocuparse de pequeños detalles. Se las considera ordenadas, minuciosas y eficientes. Este

estilo se observa en ambos grupos de mujeres. Se haya presente de manera moderada en ambos grupos, aunque existen diferencias significativas entre ellos. Las MNM son significativamente más sistemáticas que las MM. Vale decir, las MNM tienen una estructura cognoscitiva más cerrada que las MM; son menos propensas a aceptar lo nuevo, a ver con más desconfianza lo nuevo o lo extraño; más conservadoras y menos dispuestas al cambio.

La **Innovación**, es decir la tendencia a ser creativas, a asumir riesgos, a modificar y reordenar su mundo, a estar disconformes con la rutina y con lo predecible, a guiarse por corazonadas produciendo resultados nuevos y predecibles, no se halla presente en ninguno de los dos grupos. Ambos grupos de mujeres son más bien rígidas en su forma de procesar la información y escasamente creativas.

La tercera área, Conductas Interpersonales, **Tabla 5c**, está constituida por diez estilos de personalidad. Evalúan la manera cómo las personas se vinculan entre sí. De dichos estilos se obtuvieron diferencias significativas en dos.

En el estilo **Retraimiento**, las personas se caracterizan por su falta de emotividad y su indiferencia social. Tienden a ser silenciosas y pasivas, renuentes a participar. Proyectan la imagen de ser calladas y aburridas, incapaces de hacer amigos, apáticas y desligadas de los demás. A este respecto, en ambos grupos estudiados se observan diferencias marcadas a nivel estadístico. Las MM lo poseen en un nivel moderado, haciendo contraste con las MNM que lo poseen de modo muy leve. Se ve, entonces, una diferencia importante en su forma de vincularse.

La **Comunicatividad**, en cambio, que es el estilo opuesto al anterior, signado por la vivacidad, la estimulación, excitación y atención a lo social, por la simpatía y la

manipulación, sólo se halla presente de manera leve en las MNM; en las MM no

- * Lanmoglia, E. *El triángulo del dolor*. Editorial Grijalvo, 1994.
- * Millon, T. *MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- * MINSA. Normas y procedimientos para la prevención y atención de la Violencia Familiar y Maltrato Infantil. 2001
- * Morí, M. Indicadores de maltrato Intrafamiliar en Mujeres que acuden al "Centro Emergencia Mujer de Trujillo" en el primer trimestre del año 2001. Trujillo Perú. 2001
- * Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen Washington, D.C. 2002 www.paho.org/Spanish/AD/FCH/SPA_Layout1.pdf. Accesado: Enero del 2005
- * Ortiz, M. y Livia, J. La inteligencia emocional. Memoria Congreso Nacional de Psicología. Colegio de Psicólogos del Perú. 1999
- * Rios G. Violencia familiar: un análisis psicosocial. En Revista psicológica. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega. 1997
- * Rojas, G. Y Romero, C. Algunos factores socioculturales de la mujer que influyen en la violencia doméstica. Tesis Lic. Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo. 1996.
- * Salazar, E. Condiciones básica en el cuidado de la mujer. Centro Editorial Javeriano. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Enfermería. Santa Fe de Bogotá. 2000.
- * Soria M. *Psicología y Práctica Jurídica*. Barcelona. Ariel. 1998
- * Vega M. Violencia en relaciones de pareja: una búsqueda en la subjetividad de las mujeres. Lima: DEMUS. 1996
- * Villafana, G. *Conducta Emocional Inadaptada en las Mujeres Víctimas y No víctimas de violencia Conyugal*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología- Lima: Universidad Nacional Federico Villareal. 2001.
- * Warrior J. *Prevención de la Violencia Familiar: Un manual para la acción*. Reino Unido: Ed. Alianza Internacional Save The Children. 2000.

